

Transcripción del debate generado en la Jornada-Debate sobre la cuarta central nuclear argentina, organizado por la APCNEAN (9/6/10)

Trabajo realizado por los afiliados a la APCNEAN :

Juan Manuel Ranalli y Martín Marchena,

**quienes se desempeñan en la Comisión Nacional de Energía Atómica, Subprograma
Gestión de Vida de Centrales Nucleares de Potencia (Centro Atómico Constituyentes)**

Apertura del debate,

Agustín Arbor González, Secretario General de la APCNEAN:

Agradece a todas las autoridades de las instituciones del ámbito nuclear, a los compañeros jubilados presentes, a la gente del interior que hizo el esfuerzo de venir exclusivamente para la reunión; a los compañeros del secretariado nacional, a los congresales y a los afiliados que impulsaron la realización de la reunión. Agradece a la Secretaria de la Asociación, Graciela Carbone. Recuerda y reconoce a Teo Peralta como un “luchador” de la actividad nuclear.

Hugo Mugliaroli:

Indica al tema del debate como un tema no-nuevo, que es ver si la tecnología es parte del progreso o es sólo una mercancía. Señala al Dr. Arturo Frondizi como abanderado de la tecnología de su época, que decía “sin tecnología no hay progreso”. Indica que la APCNEAN tenía la idea de que se debía reintegrar con beneficios a la sociedad los sueldos que la sociedad les pagaba. Indica que la energía nuclear no es solo una técnica para producir kilovatios. Relata que durante la compra de la Central Nuclear Embalse (CNE), el Ing. Jorge Cosentino presionó a los canadienses para poner barras de cobalto a pesar de que los proveedores no querían, pero bajo amenaza de no continuar con la compra, los canadienses accedieron. Indica que mientras “esperaban” que salieran las barras de Embalse desarrollaron la tecnología para producir los “lápices” de cobalto. Señala que la CNE produce entre 3 y 3,5 millones de curies. Una planta industrial de 2 millones de curies puede procesar 160.000 toneladas de productos frescos por año, lo que implica poder colocar esa producción fruti hortícola en Europa en épocas que en Europa está nevando, esto se hace en la actualidad pero enviando por avión. Si lo tratásemos con radiación se podría mandar por barco con una importantísima reducción de costos. Señala con esto los factores de multiplicación de esta tecnología, incluyendo la electrónica de punta y las escuelas de grupos multidisciplinarios. Señala que EEUU subsidia proyectos a la Westinghouse porque entiende que se genera tecnología de punta y eso es lo que se debe defender.

Jaime Pahissa Campá:

Indica la utilidad del debate no solo por los conceptos sino por comenzar a mover el tema, destacando la alta participación. Indica que el uranio enriquecido es el futuro, pero que hay tiempo para empezar con esa tecnología. Indica que el conocimiento de la tecnología CANDU en el país es rico. Señala que el Secretario de Energía, Ing. Daniel Cameron, estaba convencido, antes de los problemas de AECL, que había que “darle a la tecnología CANDU a fondo” y después cambiar. Señala que los nudos “gordianos” del renacimiento de la tecnología nuclear son el limitado número de fabricantes de recipientes de presión en el mundo y la dependencia del uranio enriquecido. Sugiere para Argentina que la 4ta y 5ta central nuclear sean con dos unidades c/u aprovechando la experiencia que se tiene en CANDU, con alta participación nacional, haciendo el montaje como se hizo con Embalse. Señala que de las charlas con la gente de la embajada de Canadá daría la impresión que para fin de julio habría una solución para el tema de AECL, demora que se podría esperar. Indica que no sería posible hacer la 4ta central de uranio enriquecido y luego la 5ta CANDU, porque “no habría vuelta atrás”. Llama a todos los convencidos de continuar con la línea CANDU a influir por todos los medios para aprovechar el conocimiento “que supimos conseguir”.

Santiago Conde:

Reconoce que le pareció muy bueno el debate y sugiere reproducirlo en todos los centros atómicos e instalaciones relacionadas con la industria nuclear. Señala que trabaja en Ezeiza, donde está además DIOXITEK que también fue creada con un criterio privatizador. Indica que es además afiliado a ATE que en su último plenario sacó un documento con varias resoluciones entre las que se incluye el apoyo a la continuidad de la línea U natural-agua pesada y que llevaron la resolución al Ministerio de Planificación después de una movilización. Piensa que no parece haber duda de que lo que se viene es el uranio enriquecido pero sugiere comenzar a utilizar esa tecnología en la medida en que empezamos a producirla acá en la Argentina. Señala la importancia de considerar en las comparaciones, la incidencia en la conservación y creación de puestos de trabajo autóctonos porque, de basarse en criterios solamente técnicos y economicistas, puede ser que convenga cerrar todas las industrias del sector, siendo esto una gran mentira del sistema capitalista. Señala como ejemplo la burbuja financiera de EEUU donde el paradigma del capitalismo tuvo que salir a inyectar miles de millones de dólares a los bancos, que son privados. Espera que una vez que nos pongamos de acuerdo todos lo que trabajamos en esto podamos salir a difundir las ideas y salir a exigir al gobierno que nos escuche.

Juan Carlos Carballido:

Señala que está en línea con los oradores que lo precedieron y que es importante no tenerle miedo a la palabra política. Para las decisiones de las centrales nucleares, particularmente Embalse, las cuestiones políticas primaron. Indica que las cuestiones técnicas son necesarias y bienvenidas para poder evaluar qué es lo más conveniente, pero que al final los intereses del país tienen que primar por sobre todos. Eso tiene que ver con la autonomía o la dependencia tecnológica, porque una central puede salir más barata pero si genera más dependencia puede ser más cara. Señala que a mayor dependencia tecnológica, menor independencia institucional tiene también un país. Señala que no son antagónicos los dos ciclos de combustible, sino que el tema es ver cómo se llega al de uranio enriquecido. Se pregunta cuál es la prisa

para cambiar la tecnología hoy, que eso se puede hacer dentro de 10 años. Se pregunta si AECL no puede salir de la crisis, cuáles serían los impedimentos de comprar una central a los chinos. Destaca la importancia de que la Argentina esté terminando una central nuclear, cosa que no parecía creíble para muchos, a pesar de que los alemanes se retiraron. Indica que Argentina tomó la decisión POLITICA de terminar Atucha II, con los recursos humanos disponibles. Destaca el debate y que la invitación sea abierta a todo el personal y no solo a la APCNEAN para poder escuchar todas las opiniones. Indica la importancia de que el debate no termine en esta reunión. N.d.E.: Alguien le aclara que China no vende, que es AECL.

Miguel Bustos:

Piensa que la decisión sobre la tecnología no nos va a hacer mas o menos dependientes, que en un mundo interdependiente Argentina ha conseguido varias cosas: 1) sabe operar y mantener centrales; 2) está aprendiendo a ser Arquitecto-ingeniero en las obras; 3) que la industria argentina puede realizar la obra civil y el montaje de cualquier central, con cualquier tecnología y de algunos componentes importantes como ser los generadores de vapor y el presurizador. Argentina como país consiguió tener la opción nuclear válida para diversificar la matriz energética, algo que no muchos países lograron. Repite que no esta en juego la independencia tecnológica y que por lo tanto lo mejor para ofrecerle al país es la tecnología de uranio enriquecido. Señala que nosotros tenemos que lidiar hoy con centrales con coeficiente de reactividad por vacío positivo, y que deberíamos priorizar la seguridad, que es la tendencia en el mundo. Señala que uno no se puede dar el lujo de tener otro Chernobyl y que Argentina debe estar en la punta de lo que está haciendo el mundo. Señala que la APCNEAN tiene que recomendar que la próxima sea de uranio nriquecido y que se espere a ver si AECL tiene disponible un reactor ACR-1000.

Edgardo Cabanillas:

Indica que en estos días del año del bicentenario aprendimos mucho de los patriotas, que tenemos que hacer las cosas por nosotros mismos. Recuerda que San Martín no hizo los cañones con anillos de oro, sino que se los dio a fundir “al cura ese que había renunciado”. Señala además: “60 años de CNEA, tenemos la licencia de construcción de AECL, así que hay que hacerlo por nosotros mismos y a los problemas....el pecho”.

Arturo Burkart:

Agradece a la APCNEAN por la iniciativa de abrir el debate. Señala que en este momento después del bicentenario y los 60 años de CNEA, ha motivado que haya 3 documentos, los de ATE, APCNEAN y un grupo de miembros de CNEA. Indica que este último grupo surgió en el Centro Atómico Constituyentes (CAC) pero que luego recibió aportes del Centro Atómico Ezeiza (CAE). Redactó un documento que la junta interna de ATE luego hizo suyo. Señala que estamos en una etapa donde hay interés por discutir y saluda este tipo de reuniones. Piensa que hay que seguir con este tipo de reuniones y sugiere que en las próximas reuniones, el orden sea inverso, que fueron importante las exposiciones particularmente para la información de todos, pero que en las próximas reuniones sería bueno que el debate fuera al comienzo.

Piensa que el gobierno puso en marcha en el 2006 un plan de corto plazo, que genera una reactivación pero que tiene una visión corta. Señala que lo que se debería discutir es la visión a mediano y largo plazo. Sugiere que en esa visión debe predominar el aspecto político, teniendo los trabajadores de CNEA y el área nuclear una visión preponderante, pero que en un momento se debe abrir la discusión a otros sectores beneficiados o perjudicados por la decisión, porque al fin y al cabo “esto lo pagan todos los argentinos”. Piensa que es momento de definir las decisiones políticas, si se piensa que lo que se hizo en estos 60 años, que fue mucho, es suficiente (señala que Corea en ese mismo tiempo ya tiene su diseño, aunque indica que no es que haya que correr una carrera contra Corea). Indica que es distinto cuando se traza un camino político y se sostiene. Indica la necesidad de definir si vamos a diseñar y construir centrales o si solamente vamos a fortalecer los sectores donde ya algo hemos hecho (combustibles, tubos de presión, radioisótopos, etc.). Señala que hay que decidir si vamos a acompañar los grandes proyectos con los aspectos “colaterales” de apoyo, sin desmerecerlos, o si vamos a decir que después de 60 años, para los próximos 60 años tenemos que diseñar y construir nuestras propias centrales nucleares. Se pregunta si nos vamos a aliar con AECL para eso o si vamos a apoyar el CAREM, que él pensó que era semilla sembrada por el país para un diseño propio. Indica que en el debate se minimizó el rol del CAREM. Indica que está de acuerdo que la Argentina tiene que cerrar el ciclo de combustible si quiere desarrollarse tecnológicamente. Piensa que no estamos desarrollados tecnológicamente, porque si bien se hacen muchos servicios para las centrales, permanentemente se llama a los canadienses o a los alemanes, aún a 20 o 30 años de funcionamiento de las centrales. No pretende rompimientos absolutos, pero indica la necesidad de tener una visión crítica de lo realizado en los 60 años. Propone que esta reunión sea solo la apertura para poder poner todo sobre la mesa y definir si el camino recorrido es suficiente, si hay otro, y cómo hacerlo. Cree personalmente que no se hizo bien el camino, que hubo gran aporte del personal, gran esfuerzo individual, pero que no estuvo apoyado políticamente “desde arriba” con planes concretos, con objetivos claros y sustentados económicamente. Se pregunta si está mal desarrollar centrales de Generación II. Reconoce que hubo Chernobyl y Three Miles Island, pero también que existen 450 centrales, funcionando por 50 años y hubo solo dos casos, mayormente atribuidos a errores humanos. Se pregunta si hay que embarcarse en la super-punta, a la que difícilmente vamos a llegar como otros países. Destaca finalmente la importancia de que el debate quede escrito para la próxima reunión.

Hugo Palamidessi:

Coincide con parte de las consideraciones de Burkart, indicando que tenemos una proyección bastante corta. Indica la necesidad de revisar las proyecciones realizadas por la Secretaría de Energía y las indica demasiado optimistas, por necesidades políticas. Indica el riesgo de realizar proyecciones de tan largo plazo y señala que correr a las posiciones de punta (“...a las pole positions...”) sería una política errada, más en un país como el nuestro que tiene una independencia tecnológica bastante acotada. Piensa que hay que tener en cuenta la condición en la que estamos, la tecnología que poseemos, las inversiones que realizamos en agua pesada, que evidentemente tienen un peso social de qué hacer con la gente que trabaja en esos lugares, pero que no puede pesar demasiado en las resoluciones. Indica un problema respecto de la independencia tecnológica que no ha sido mencionado que es la provisión de Uranio. Relata que en los 90 se cerró el complejo Minero Fabril San Rafael y que la APCNEAN peleó mucho para que eso no ocurriera y para que se usara un porcentaje de uranio nacional en los combustibles, cosa que fue eludida

por el Congreso Nacional y el artículo en cuestión vetado por el entonces Presidente Carlos Menem. Indica que a partir de ahí se importó el uranio. Señala que luego de 4 años de re-lanzado el plan nuclear, del uranio no se dice nada. Indica que estamos acorralados entre las posiciones políticas del gobierno que no defiende la producción nacional de materias primas (señala la privatización total del petróleo) y la opinión pública, que embistiendo contra la mega-minería incluye a lo nuclear y se ha reavivado un sentimiento antinuclear. Relata que ha habido sanción de varias leyes provinciales anti minería del uranio. Señala que no se ve una intención de recuperar la minería del uranio a cargo de la CNEA, con un silencio tanto por parte de las autoridades como por parte del personal y de sus organizaciones. Destaca la pelea de la APCNEAN por recuperar la minería del uranio e indica como una política “renga” la pérdida de la independencia en el ciclo del combustible por su eslabón fundamental.

Héctor Malano (Universidad Nacional de Córdoba – Facultad de Ciencias):

Agradece la invitación de la APCNEAN. Indica que como director del reactor de investigación RA-0, tiene como objetivo lograr la validación social de la tecnología nuclear y las instituciones que la aplican. Indica que al final, la decisión va a ser tomada por toda la sociedad y que en este sentido las universidades deben tomar un rol protagónico. Señala la importancia de que CNEA tenga lazos vinculantes con todas las universidades del país. Sugiere que cuando se tengan las 2 o 3 líneas más importantes, se discutan con el resto de la sociedad, con el apoyo de las universidades. Señala la importancia de la ponderación de las variables (recursos humanos, tecnología, costos, etc.) para poder transmitirle las propuestas a la sociedad. Desea que el debate se repita y profundice.

Jorge Barón (Universidad Nacional de Cuyo – Facultad de Ingeniería):

Indica que vivió la época de grandes sueños nucleares que fueron luego de frustración. Señala que nunca pensó que se volviera a discutir todo esto. Felicita a la APCNEAN por el debate. Indica que la clasificación en “generaciones” de las centrales nucleares es una invención dirigida y que los reactores no vienen con etiquetas indicando de qué generación son. Señala que cuando apareció el concepto de tubos de presión fue un concepto evolutivo sobre el recipiente de presión, e indica que hay razones técnicas para eso, una es la posibilidad de fabricación por parte de países que no disponen de la tecnología para realizar los complejos recipientes de presión. La otra razón técnica es que en un reactor de tubos es prácticamente imposible imaginar un accidente con fusión masiva de núcleo. Señala que se tiene el gran déficit del coeficiente de vacío positivo en ciertas condiciones, que es algo que se lo está enfrentando y que se lo va a solucionar en breve. Invita a fijarse que si en Three Miles Island, el recipiente de presión que recibió más de 20 toneladas de cerámico fundido hubiera fallado, hoy en día no habría ningún PWR. Señala que desde el punto de vista de la ingeniería nuclear “poner todos los huevos en la misma canasta” es un riesgo tecnológico muy grande. Piensa que el concepto de tubos es más evolucionado por una cuestión estructural ya que la presión es soportada por un tubo de unos pocos milímetros en vez de una pared de 20 – 30 cm. Señala que no tiene sentido el debate Uranio natural -agua enriquecida contra U enriquecido -agua liviana, dado que es posible elaborar diferentes combustibles. Señala que se puede construir un reactor de tubos con U enriquecido, que contenga lo mejor de los dos mundos, así como un reactor de tubos con coeficiente de vacío negativo, ya que la tecnología de los combustibles no es tan desconocida

como era antes. Apuesta al desarrollo argentino, en el corto, mediano y largo plazo, y que hay que proponer a las autoridades desarrollar diferentes tecnologías de combustible. Señala que no hay que olvidarse de los reactores reproductores ni de las investigaciones en las tecnologías más modernas. Indica que la APCNEAN debe tomar un “retruco” de esta situación indicando cual debe ser la cuarta central pero también cuales las líneas de investigación a seguir. Piensa que no hay desafíos tecnológicos que no se puedan abordar, que hay que hacer una evaluación técnica y económica para la cuarta central considerando si hay tiempo o no de desarrollar algo, o si hay que tomar algunas de las opciones disponibles.

Diego Malanij:

Agradece a la APCNEAN y a quienes acompañaron en la jornada. Se acopla a la idea de que todas las ideas políticas, matices tecnológicos y demás opiniones vertidas en el debate hacen a una matriz de decisión para resolver la tecnología más conveniente para esta instancia de crecimiento de la generación nucleolétrica. Señala la ausencia de autoridades oficiales en la reunión, e indica la importancia de realizar por nosotros mismos la matriz de decisión, ya que muchos expertos aquí presentes no han sido considerados por las autoridades. Propone que todas las organizaciones presentes continúen avanzando en la elaboración de esta matriz de decisión, que es muy compleja.

Horacio Huber:

Destaca la importancia de que el proveedor de la central tenga el conocimiento completo del diseño de la planta para que pueda transferir al operador todos los detalles necesarios durante la vida de la planta. Señala que en Atucha II el diseñador los dejó solos, que tuvieron que arremangarse y que eso genera una dificultad enorme. Indica que el OIEA sugiere que se forme en cada central en operación una “Autoridad de Diseño” como un grupo permanente para resolver los problemas de diseño que surjan. Señala que en la actualidad tienen que escribir las instrucciones de puesta en marcha de Atucha II y que se van a arremangar y que lo van a hacer. Indica además que se ha transferido la tecnología del 70 % de los sistemas pero que cierta tecnología sensible no fue transferida, pero que se van a arremangar y que lo van a hacer.

Enrique Pasqualini:

Relata que en el 2007 había gente tratando de sacar uranio de “Don Otto” y un debate alrededor. Recuerda que ha habido discusiones patrocinadas por APCNEAN y que hay consenso para que se continúe con los debates. Felicita a Murmis por su exposición. Detalla la problemática salarial y las diferencias salariales entre las distintas organizaciones del ámbito nuclear. Señala que hay un gobernador de una provincia (uranífera o no – La Rioja) que se ofrece para la explotación del uranio. Menciona los proyectos adicionales, que se pueden utilizar en diferentes líneas, como ser el Proyecto CARA que estandariza los combustibles. Señala finalmente la importancia de la producción de cobalto y se pregunta de la posibilidad de producir Co 60 en Atucha II. El Ing. Mugliaroli le indica que la máquina de recambio de combustible de Atucha II no es compatible con la producción de Co 60 y que el costo de hacer Co 60 en una central “no-cobaltera” es mucho más alto que comprarlo afuera.

Carlos Rey:

Felicita a los organizadores. Indica que había una decisión política de hacer la cuarta central con tecnología CANDU y que fue una decisión política no improvisada, basada en todas las opiniones de la CNEA. Señala la importancia de considerar, además el contexto eléctrico del país con la necesidad de incorporar hasta el año 2020 entre 2000 y 2500 MW por año y que las centrales nucleares van a entrar en la medida en que seamos capaces de producirlas y abastecerlas. Indica que es una oportunidad que no se puede desaprovechar. Opina que las próximas centrales tienen que ser CANDU porque son las que ya estaban prácticamente definidas y porque son las que le brindan mayor capacidad de participación de la industria local, pero la opción de elegir también un reactor de uranio enriquecido no es contrapuesta y que debemos elegir lo más rápido posible. Indica que la tecnología de uranio enriquecido requiere mucho más tiempo de elaboración pero que no debemos descartarlo como tampoco se debe descartar el CAREM. Indica que el tener “de cada pueblo un paisano” permitirá ver en qué medida el sector nuclear argentino puede aprender a hacerlos. Llama a no limitarnos en la cantidad de tecnologías porque dice que vamos a necesitar hacer todas las que podamos hacer.

Oswaldo Niebas:

Indica que se va a convivir con las centrales de agua pesada lo que duren las plantas en funcionamiento, que si hay que cambiar de tecnología hay que hacerlo, y que en su momento se tomará la decisión. Señala que la planta de agua pesada es un activo de la CNEA a través de ENSI, pero no solo la planta sino también el conocimiento de la fabricación. Relata que la planta era un proyecto llave en mano pero que no se terminó y que finalmente lo terminó la CNEA, ganando muchos conocimientos. Indica que ENSI recibe pedidos de agua pesada por parte de universidades nacionales y que vende a Europa a empresas que realizan compuestos deuterados, cosa no muy desarrollada en el país, por lo que afirma que los reactores no son la única aplicación del agua pesada.

Carlos Gho:

Se disculpa por no haber llegado antes. Simpatiza con muchas de las opiniones vertidas, en particular con lo que dijo Burkart. Indica que es indispensable respetar la premisa de independencia tecnológica de la CNEA, pero que es importante analizar todas las alternativas. Recuerda la línea uranio natural-grafito-gas, que era la línea francesa en los años 60, en plena época de lucha ideológica de la Francia nacionalista de De Gaulle contra EEUU, cambió de rumbo, le compró una licencia a la Westinghouse y dejó de lado su línea para pasar a construir PWR en una cantidad descomunal, siendo ahora una de las empresas que compiten en el mundo. Destaca la importancia de analizar la incidencia en el mediano y largo plazo de la posición de defender “lo propio” por ser propio. Indica que en el mediano y largo plazo el proyecto CAREM es un proyecto extraordinario para el país, no solo a nivel prototipo sino en sus expansiones futuras. Destaca que el CAREM es un reactor de vasija, agua liviana y uranio enriquecido y que eso implica meternos de lleno en el enriquecimiento y en el combustible, lo que no implica dejar de lado lo que tenemos. Indica que la apuesta argentina al futuro pasa por el CAREM. Señala que hay una situación de oportunidad, como dijo Carlos Rey, que no se puede dejar pasar estudiando lo que va a pasar en el

futuro, para que no se pase “el cuarto de hora” político y de necesidad de energía. Señala que parecía lógico que se sugiera que la 4ta. central sea un CANDU y que ahora aparece el problema con AECL, que si no hubiera existido, no habría esta discusión y la cuarta central sería un CANDU. Sugiere que no está mal pensar en todas las alternativas y señala que China tiene de todas las tecnologías pero que por ser equivalente a 50 Argentinas, puede darse el lujo de probar todas las tecnologías. Sugiere que en nuestro caso habría que pensarlo bien porque es esperable proyectarnos en un futuro hacia una posición que nos permita estar en una punta, si bien no en la “pole position”, si en una posición de punta tecnológica que permita a nuestra industria entrar a dar servicios y ser proveedores de otros países. Sugiere no ponerse en una posición cerrada. Celebra estas reuniones que dan la posibilidad de escuchar opiniones que aunque sean contrarias a la idea que uno trae, permiten reflexionar y decir “no está tan mal esto que estoy escuchando”. Sugiere hacer este tipo de reuniones con mente abierta. Respecto de lo que se dijo de que no se convocaba a los expertos para la toma de decisiones, acota que la única opinión que se había apoyado desde el punto de vista técnico se había tomado con lo que las autoridades de la Casa “tomaron lo primero que tenían a la mano” `porque tenían que dar una respuesta “pasado mañana”. Indica que ahora para la quinta central hay varias propuestas de distintos proveedores y se está dando la situación en que grupos de gente están yendo a ver las propuestas y les piden a los proveedores que vengan a dar seminarios y talleres sobre su tecnología. Indica que del 28 al 2 de julio vienen los del “AP -1000” (Westinghouse) a dar un seminario a un amplio grupo de gente que va a ver la propuesta desde el punto de vista técnico y a quienes después se les va a pedir opinión. Remarca que su propuesta es conversar.

Juan Ranalli:

Relata que desde que entró en la CNEA hace 10 años viene escuchando sobre el gran debate donde se definió la línea de uranio natural y agua pesada. Pide que no se prive a los más jóvenes de un nuevo debate con la misma profundidad, que esta reunión sirva de inicio y no de finalización. Indica que son muchas las variables y que a la hora de decidir lo más importante es maximizar el interés social. Opina que dentro de ese interés social en la coyuntura de hoy las dos variables más importantes son la producción de energía y la independencia tecnológica. Señala que la alternativa que define mejor eso es el objeto de análisis de esta reunión. Respecto del CAREM, señala que no pensaba que se tomara tanto como una opción de prototipo sino que realmente pensaba y quisiera que fuera una opción para la producción de energía, máxime considerando que es un reactor de vasija, uranio enriquecido y agua liviana. Respecto de lo que se dijo de que en Atucha II los dejaron solos, se arremangaron y siguieron para adelante, opina que si bien es una dificultad, esa dificultad también es el orgullo o el motor de muchas cosas que se han hecho, y que a él le interesa que existan esos desafíos, que estemos solos y que los hagamos.